

desapareciendo para encontrarnos con una nueva idea de lo que representa hoy la contrastada región natural pirenaica. Estos Pirineos, tan diversos en sí, cautivan y conmueven al visitante. Sin duda alguna, el valle no desaparecerá porque ello sería la desaparición de sus características, fundamentalmente de sus peculiaridades étnicas y lingüísticas. Cuando cito la idea «Pirineos» es en la nueva concepción de tratar una serie de problemas en un plano general.

Estamos próximos a encontrarnos donde los cuidados técnicos de la montaña no han de ser sólo considerados a escala de estación de invierno o de vacaciones de verano y en lugares concretos, sino que ello sea a escala total, es decir, tal como avanza el desarrollo técnico, la atención y cuidados debería llevarse a todo el macizo entero en búsqueda de un equilibrio lo más ajustado posible.

El rappel. (Foto Hernando).

Las fórmulas están por encontrarlas. Llevar a cabo un plan de tal consideración en que se deba encontrar la metodología que trate de conciliar toda suerte de imperativos que, aún en la hora actual, se exponen separadamente, es a mi juicio la principal tarea a solventar. Es fácil imaginarse el esfuerzo de síntesis que hará falta realizar para equilibrar e integrar en una misma orientación los diversos intereses económicos, sociales, deportivos, culturales, lingüísticos y científicos que determinen la complejidad de la vida de la montaña, en especial en la alta montaña, superior a los 2.000 metros. El desarrollo de las estaciones de invierno y verano, los centros de acceso, la multiplicación de las estructuras de acomodo de visitantes, la renovación de la vida rural, la divulgación y facilitación de acceso a las cúspides pirenaicas y la protección de la naturaleza son tareas cuyo objetivo merece un profundo y esquematizado estudio, región por región y valle por valle.

(CONTINUA EN LA PAGINA 17)

Picos y lo inexplorado que está todavía desde el punto de vista alpinístico.

La Torre de la Palanca la apreciamos en toda su extensión. Es impresionante su cara este, abierta en 1971, y no repetida todavía. Una interesante montaña que queda grabada en nuestras mentes para otro invierno.

Ahora los largos se suceden por la nieve que da a la cara norte, la cual nos permite caminar rápidos hasta llegar a la parte final de la cresta. Ya anocheciendo intentamos pasar el largo final que nos conduciría a la cumbre del Cerredo. Pero motivados por dos razones: una, la poca evidencia de pasar por donde la habíamos intentado, y otra, lo bonito que estaba todo ello, lo cual hacía apetecible otro vivac, bajamos y buscamos un rellano donde colocarnos.

Por aquello de evitar peso, los cálculos de alimentación se habían quedado cortos y nuestra comida-cena consistió en un tubo de leche condensada y una naranja para los tres.

Bajo la fija mirada de la luna nos sumergimos en los sacos, soñando en llegar a las tiendas y comer algo sustancial.

Al amanecer recogemos los «apeos» utilizados en el vivac y continuamos el largo siguiente: es de IV superior, pero con eso de los dos vivacs, en una clavija ya colocada, me izo con el socorrido estribo. Travesía hacia la izquierda (IV) clavo de seguro, y llego a una cómoda plataforma en donde espero a Txomin y a José Antonio. Llegan rápidos; continúo por un terreno sencillo hasta otro pequeño desplome. Superándolo por la izquierda (IV) se llega a la cumbre.

Aquí esperamos a Quique y a Rafa; habían comenzado esta mañana y ya estaban superando el último resalte. Curiosidades de la montaña: otra vez nos convencemos de que en montaña no hay nada absoluto.

Instalamos un rappel en la última chimenea que conduce a la cumbre por la ruta normal y, tras unos destrepes, nos desencordamos. Cruzamos horizontalmente hacia el Jou del Cerredo y luego superamos el collado que separa a este Jou del denominado Jou Negro. Aquí nos estaba esperando Manu, y todos juntos volvemos a las ansiadas tiendas.

Según vaciábamos latas de zumo, se iban viendo mejores caras. Todos juntos cenamos y charlamos largamente hasta que se nos acabó la última bolsa de té. De entre los proyectos para hacer los días que nos quedaban predominó el de ir a Vega Urriello.

Así que la excursión de Navidades terminó con una noche de las que hacen época, vivaqueando en la cumbre del Naranjo, en donde habíamos frito una buena cena a base de salchichas y croquetas.

Y después celebramos la Nochevieja en un bar de Puente Poncebos, con Constan y los amigos asturianos, dándole al queso de Cabrales y la sabrosa sidrina.



TORRECEFREDO



PICO LOS CABRONES

1º VIVAC

III

rapel

III

nevero 2º

nevero 1º

1º INVERNAL

TRAVESIA PICO LOS CABRONES
TORRECERREDO.

DICIEMBRE 1974

II. CAMPAMENTO REGIONAL VASCO - NAVARRO INFANTIL - JUVENIL

Durante los días 18, 19 y 20 del pasado mes de julio del presente año se ha celebrado el II CAMPAMENTO REGIONAL INFANTIL-JUVENIL en las cercanías del refugio de Desao, en Aralar, organizado por el Club Lagun-Berriak, de Irurzun.

Si la asistencia al I Campamento, que a modo de ensayo el pasado año se celebró en Urbía, con la organización a cargo de la Sociedad de Montaña Arrola, de Anzuola constituyó un éxito, no encuentro palabras para definir lo que fue esta segunda edición del Campamento Infantil-Juvenil.

La asistencia fue masiva, aunque hubo sectores que no enviaron su representación.

Pero el ver en la campa de Desao aquel impresionante crecer de la pequeña ciudad de lona multicolor que durante tres días iban a servir de cobijo y lugar de convivencia montañera a cientos de jóvenes que son, sin duda, el porvenir y la esperanza de nuestro montañismo, creo que podemos decir que tras nosotros, veteranos, tenemos una masa juvenil que es la garantía del deporte que practicamos.



El Club Lagun-Berriak dentro de un ambicioso y apretado programa no dejó tiempo al aburrimiento y en todo momento hubo actos que se siguieron con el mayor interés por parte de los acampados.

El primer día y después de la apertura del campamento, aunque el tiempo no era demasiado bueno, fuimos todos a Beloki llegando a su cumbre con fuerte niebla y hasta hubo chaparrón.

Durante los días siguientes tuvimos más suerte y se pudo realizar el programa previsto, ascensiones a Ganbo, Irumugarrieta, Beloki, algunos subieron a Txemiñe y hasta hubo un pequeño grupo que fue a Txindoki.

No podía faltar, además de la parte técnica del montañismo, hacer resaltar la importancia del conocimiento de los primeros auxilios, tema que fue magistralmente desarrollado por el equipo de la Cruz Roja de la Juventud de Navarra que en estrecha colaboración con el Dr. Miguel Arriazu cuidó de todas las atenciones necesarias del campamento con gran esmero.

Para final hubo misa de campaña y durante el acto de clausura le fue entregado un álbum con las firmas de los asistentes al Presidente, Patxi Iriondo, en un sencillo pero emotivo homenaje por la labor realizada y la gran dedicación al desarrollo del montañismo vasco-navarro.

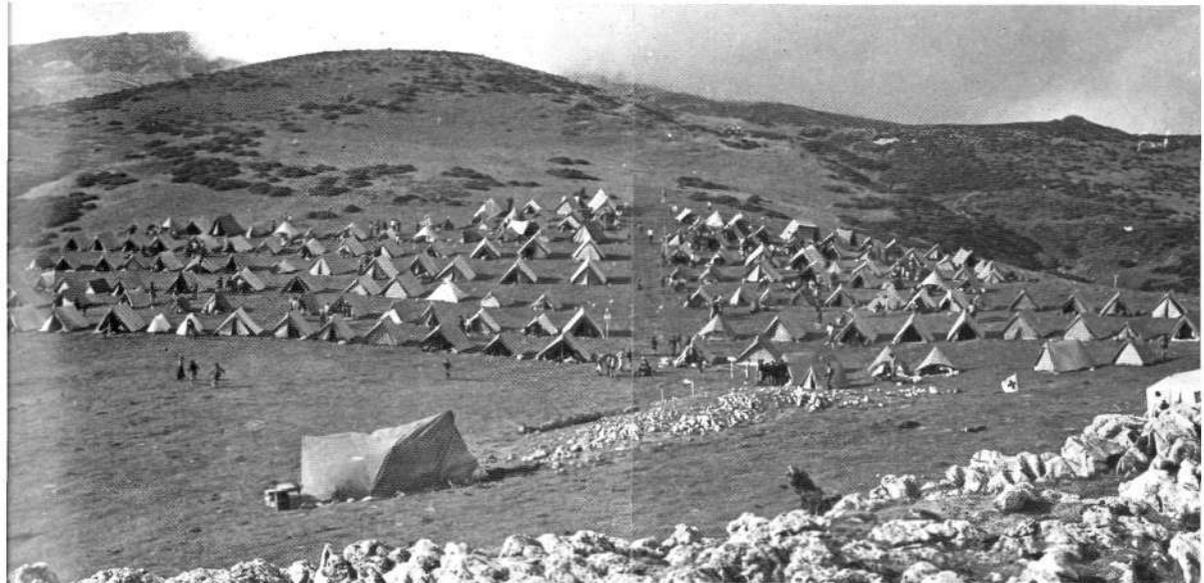
Sí, bellas e inolvidables jornadas las vividas en Desao.

Desde estas líneas y por medio de este portavoz de la Federación Vasco-Navarra de Montañismo os pido que no olvidéis estos días de hermandad del campamento y sigáis caminando por las montañas con el mismo espíritu y camaradería que lo hicisteis en Aralar.

Y para vuestra satisfacción os diré que uno de los grandes éxitos fue ver cómo quedó, en el corto espacio de tiempo que costó desmontarlo, el lugar donde pasamos tres días cerca de mil personas.

Fuí de últimos en abandonar el lugar del emplazamiento y tengo la satisfacción de deciros que parecía no haber pasado nadie por allí. Se-





Aspecto del Campamento. (Foto Irigoyen).

guir siempre esa norma, respetemos la montaña, no la llenemos de papeles y latas, que no se note nuestro paso y de esta forma siempre será un placer marchar por ella.

No sería justo terminar estas líneas sin agradecer a quienes con su gran esfuerzo hicieron que el campamento fuera un éxito.

Es de destacar la gran labor realizada con una dedicación total de los componentes del Club Lagun-Berriak, de Iruzun, que hicieron, gracias a su trabajo, que los acampados se vieran siempre atendidos.

Y, ¿qué hubiera sido si vosotros, los responsables de los clubs, os hubieseis quedado en casa o marchado a la montaña sin preocuparos de la juventud?

Creo que el montañismo regional tiene una gran deuda con vosotros.

No podemos dejar de mencionar al grupo de la Cruz Roja de la Juventud de Navarra que estando presente en el campamento nos acompañó a todas las excursiones, así como a su gran colaborador el Dr. don Miguel Pastor Arriazu, de Pamplona.

Sólo me resta decir que si el campamento regional juvenil-infantil fue un éxito se debe a todos, organizadores y participantes que en todo momento seguisteis las instrucciones que para el buen funcionamiento del mismo se dieron.

PATXI IRIGOYEN

(Delegado de Marchas y Campamentos.)

En el campamento la asistencia se registró como sigue:

Se registraron 179 tiendas con una asistencia de 538 infantiles y 195 juveniles más los responsables de las sociedades de montaña que acudieron con los jóvenes acampadores.